

EL ESTATUTO EPISTEMOLÓGICO DE LA FE. UN DIÁLOGO CON KANT

JOSÉ MIGUEL ODERO

The Epistemological Status of the Faith: A Dialogue with Kant. The Kantian philosophy studies with special care the classic problem of the epistemological situation of the faith, analysing the distinctions between believing, knowing, and meaning. Kant maintains the absolute singularity of the act of faith.

Platón fue el primer filósofo que se propuso clasificar sistemáticamente los diversos estados o actitudes que la mente puede adoptar respecto a la verdad del juicio¹. En el libro V de su *República* distingue la fe (πίστις), de la ciencia (ἐπιστήμη) y de la opinión (δόξα)².

Los teólogos medievales trataron de comprender la fe cristiana como actitud espiritual, pero sin obtener en dicha tarea resultados muy brillantes. Tomás de Aquino, tras categorizar la fe como hábito operativo intelectual y voluntario, observó que epistemológicamente la fe se asemeja formalmente a la ciencia, en cuanto comporta adhesión firme y certeza; y que, a la vez, la fe se diferencia de la ciencia en cuanto su objeto es inevidente. De acuerdo con estos puntos de referencia, el de Aquino situó la fe en el esquema de la psicología aristotélica, introduciendo en él una notable novedad: la posibilidad de un asentimiento absoluto (que produce anímicamente una certeza sin fisuras), causado por una moción voluntaria y no por la patencia del objeto al que se asiente.

¹ Como es sabido, un antecedente de Platón en este punto es Parménides, quien distinguía ya entre *opinión* y *ciencia*. Incluso utiliza la expresión "fe verdadera" Parménides, *Sobre la naturaleza*, 230, 12, en: "Die Fragmente der Vorsokratiker", H. Diehls - W. Kranz (ed.), I, Berlin, 61951 ss, 22 B I, v. 38. La "vía de la fe" sigue a la Verdad, la vía de la opinión no es el error, aunque resulta engañosa.

² *República*, E¹: 511 d-e; 476 d; 478 e. Aristóteles retomó el problema en el *Organon* y en otros de sus libros: *Análiticos Posteriores*, A¹: 89 a 3; *Sobre el alma*, Γ¹: 428 a 20.

Tal sería el estatuto epistemológico de la fe en Dios. Esta innovación no violenta el esquema aristotélico, pues se reconoce que la certeza de la fe —ausente la evidencia, la información intelectual que aquietaría el intelecto— es extremadamente singular: es una certeza que conlleva necesariamente inquietud (*cogitatio*) —aunque no temor a errar—, curiosidad intelectual insatisfecha. Por tanto, dicha certeza excita el afán de saber más, la heurística y la investigación intelectual³.

Kant prosiguió esta línea de investigación⁴; como profesor de Lógica se interesó reiteradamente por el estatuto epistemológico de la fe⁵. El marco de su interés será siempre el mismo problema: ¿en qué se diferencian fe, opinión y saber? Indudablemente se trata de una cuestión importante; no en vano se ha dicho que "la herramienta esencial para una filosofía de la religión es la distinción entre opinar, conocer y creer"⁶. La síntesis de las investigaciones epistemológicas kantianas es la

³ *De Veritate*, q. 14, aa. 1 y 4; *Summa theologiae*, II-II, q. 4, aa. 1 y 8; aquí la fe es considerada como uno de los estados de la mente "que versan sobre lo verdadero y lo falso"; es decir, en terminología kantiana se diría que es un modo de "tener por verdadero" algo (*Fürwahrhalten*): Tomás de Aquino sitúa la fe en el mentado esquema aristotélico "aplicando a las diferentes situaciones del espíritu la dualidad asentimiento/ investigación, con la cual había caracterizado S. Agustín a la fe". Y. Congar, *La fe y la teología*, Barcelona, 1981, 113.

⁴ Haremos referencia a las obras de Kant por la edición de la Academia de Berlín (AK). Las abreviaturas empleadas serán las siguientes: *KrV*: *Kritik der reinen Vernunft* (1781; 21787); *KpV*: *Kritik der praktischen Vernunft* (1788); *KU*: *Kritik der Urtheilskraft* (1790); *Logik*: *Logik* (1800); *Pädagogik*: *Pädagogik* (1803); *Orientieren*: *Was heißt: Sich in Denken orientieren?* (1786); *Reflexionen*: *Reflexionen* (Nachlaß); *Religion*: *Religion innerhalb der Grenzen der blossen Vernunft* (1793); *Vorl. Logik*: *Vorlesungen über Logik* (Nachlaß); *Vorl. Rel.*: *Vorlesungen über die Philosophie der Religion* (Nachlaß); *Vorl. Rat.*: *Vorlesungen über Rationaltheologie* (Nachlaß).

⁵ "Siendo (la fe) un tipo de juicio —observa Chandler—, Kant lo trae en consecuencia dentro de la esfera de su teoría de conocimiento, por tanto sujeto a los límites de su crítica trascendental de la razón. La fe no podrá ya flotar libre de controles racionales; pero a la vez desempeña un papel central para la razón en la esfera práctica o moral. La razón permanece como la piedra de toque decisiva para la verdad, no sólo en el conocimiento, sino también para la especie de *Fürwahrhalten* denominada fe". D.H. Chandler, "Kant's Exposition of 'Fürwahrhalten'" in *KrV*, B 848-850", en: G. Funke (ed.), *Akten der 5. Internationalen Kant-Kongresses (Mainz 1981)*, I, 2, Bonn, 1981, 650. Por su parte, A. Rigobello precisa que en la "Metodología Trascendental" de la *Crítica de la razón pura* no se habla del conocimiento especulativo como tal, sino del conocer y del creer "en su caracterización psicológica"; la "fenomenología del *Fürwahrhalten*" es "un capítulo de la fenomenología del conocimiento". A. Rigobello, *Die Grenzen des Transzendentalen bei Kant*, München, 1968, 248.

⁶ J. Collins, "Functions of Kant's Philosophy of Religion", *The Monist*, 1977, (60), 167.

tipología de la fe que aparece en la "Metodología trascendental" de la *Crítica de la razón pura*. Allí la fe es definida como una forma de "tener algo por verdadero" (*Fürwahrhalten*). Según su autor, en el concepto de "*Fürwahrhalten*", género próximo del creer, está la clave para entender el estatuto lógico de la fe.

1. El concepto de «*Fürwahrhalten*».

Saber, opinar y creer (*Wissen, Meinen, Glauben*) son los tres modos posibles de "tener por verdadera" alguna cosa⁷. Este tener algo por verdadero ha de ser racional y no ciego; por eso el sujeto que opina, que sabe o que cree ha de guiarse por la certeza a la hora de juzgar una posible verdad con el modo de aquiescencia o asentimiento adecuado al caso. Kant señala que la división entre saber, opinar y creer se ha de realizar "desde el punto de vista de la certeza" del juicio en cuestión (*in Absicht auf die Gewißheit*)⁸. Así pues, es preciso analizar ahora el concepto de *certeza* para entender qué significa "*Fürwahrhalten*". La certeza —que debe guiar al sujeto, bien a creer, bien a opinar o bien a saber— es descrita como "un estado de nuestra razón", una situación psicológica caracterizada por "ser conscientes suficientemente de la verdad"⁹. Según esto, el "*Fürwahrhalten*" debe ser descrito en términos psicológicos; de hecho es definido como "el estado de ánimo en cuanto juzga

⁷ *KrV*, A 822, B 851; A 745, B 773. Los tres modos referidos no deben ser entendidos, *en cuanto a sus objetos*, como compartimientos estancos. Por ejemplo, las cosas que opinamos pueden llegar a ser más tarde objeto de un saber o de un creer. Así, es posible comenzar por actuar como si yo fuese inmortal (lo cual supone un juicio problemático, propio del opinar), para acabar creyendo que somos inmortales (lo que es un juicio asertórico). Por otro lado, se puede observar que "la mayor parte de nuestros conocimientos —según indica Kant— comienzan en opiniones. A veces tenemos un oscuro presentimiento de la verdad, algo nos parece poseer características de verdad; ya entonces, antes de conocerla con certeza precisa, presentimos su verdad". *Logik*; AK IX, 66 ss.

⁸ *Vorl. Logik*, AK XXIV, 1, 147.

⁹ *Vorl. Logik*, AK XXIV, 2, 637. Millán-Puelles define la certeza como la "seguridad en el asentimiento", fruto de la plena actualización del entendimiento por la verdad. Voz "Certeza", en: *Léxico filosófico*, Rialp, Madrid 1984, 117. En la lógica kantiana "la verdad es propiedad objetiva del conocimiento (*Erkenntnis*); es decir, del juicio mediante el cual algo se representa como verdadero". *Logik*, AK IX, 66.

acerca de una cosa"¹⁰. Es decir, para juzgar que algo es verdadero y tenerlo así por verdadero, es preciso simultáneamente ser conscientes de la verdad que corresponde al objeto en cuestión. El "*Fürwahrhalten*" sería, pues, el juicio como acto psicológico (*juicio* en sentido subjetivo), que puede ser cierto o incierto¹¹; y la verdad sería una propiedad de lo juzgado en cuanto tal (es decir, del *juicio* en sentido objetivo)¹².

2. Los tres tipos del «Fürwahrhalten».

En este punto, estamos en condiciones de distinguir adecuadamente los tres modos de "tener algo por verdadero": saber, creer y opinar. Kant lo consideraba un conocimiento elemental que debería ser asumido ya desde la infancia¹³. Al considerar la fe desde un punto de vista lógico y epistemológico, estaba evitando el psicologismo de Hume, que sólo era capaz de afirmar de la fe que era equivalente a una opinión y que consistía en "una idea viva relacionada o asociada a una impresión presente"¹⁴.

¹⁰ *Vorl. Logik*. "Tener algo por verdadero" dice relación necesaria al sujeto que juzga: "La relación a un entendimiento y por tanto a un sujeto determinado es subjetivamente el *Fürwahrhalten*". *Vorl. Logik*, AK IX, 66.

¹¹ Así, el "tener algo por verdadero" puede ser cierto o incierto: el "*Fürwahrhalten*" cierto está ligado a la conciencia de necesidad; el incierto, a la conciencia de casualidad. *Vorl. Logik*, AK IX, 66; *KrV* A 293 ss.

¹² Kant sostiene que no es posible una definición apropiada de *verdad*, aunque cabe caracterizarla por su comunicabilidad y por la evidencia que produce. Palacios ha distinguido varios sentidos de *verdad* en la filosofía crítica: la "verdad formal" es autoadecuación del conocimiento; la "verdad material" es la adecuación conocimiento/objeto. En cualquier caso, la verdad no hace referencia al ser. J.M. Palacios, *El idealismo trascendental. Teoría de la verdad*, Gredos, Madrid, 21979, 30-46. En cambio, según Aristóteles, "la verdad consiste en decir del ser que es y del no ser que no es": *Metafísica*, Γ', 7; 1011 b 27. Chesterton criticaba el concepto kantiano de *verdad-autoadecuación*, tildándolo de artificial: "El hombre de la calle siempre se ha preocupado más por la verdad que por la coherencia. Si viese dos verdades que parecían contradecirse mutuamente, asumiría las dos verdades y la contradicción. Su visión intelectual es estereoscópica, como su visión física: ve primero dos imágenes diversas e incluso, por eso, ve todo mejor". G.K. Chesterton, *Orthodoxy*, Bodley Head, London, 1908, cap. II.

¹³ "Ha de aprender el niño a distinguir claramente el conocimiento, de la mera opinión y de la fe. De este modo, se prepara un recto entendimiento". *Pädagogik*, AK IX, 474.

¹⁴ D. Hume, *A Treatise of Human Nature*, I, III, 7. G. Bianca, *La credenza come fondamento dell'attività pratica in Locke e Hume*, Catania, 1948.

a) *Certeza de la fe.*

Analizando el sentido de estos tres verbos, advertimos que quien sabe algo –al igual que quien cree algo– lo tiene por verdadero con conciencia de necesidad y con certeza. Por el contrario, quien se limita a opinar es consciente de que la verdad de lo opinado está sujeta a la casualidad; lo opinado puede luego revelarse como ciertamente verdadero, pero también es posible que el sujeto llegue a saber con certeza que era falso aquello que antes opinaba. En cualquier caso, es evidente que quien opina no está cierto de lo opinado por él, mientras que creyentes y sabios están ciertos de aquello que respectivamente creen o saben¹⁵. El filósofo de Königsberg no sólo reconoce que la certeza es una propiedad esencial de la fe, sino que además sostendrá que esta certeza de la fe puede ser tan racional como la del saber. Pero enseguida precisa que no toda fe merece ser afirmada con tal certeza; la fe cuya certeza puede ser racionalmente acreditada es tan sólo la "fe moral", que por su intrínseca racionalidad merece el nombre de "fe de razón"¹⁶.

La certeza que corresponde en propiedad a la "fe moral" no es la certeza apodíctica propia de lo especulativo, sino una *certeza moral* que

¹⁵ Spinoza compartía este esquema, aunque con diferente terminología. Analizando "la conciencia del conocimiento de nosotros mismo y de las cosas que están fuera de nosotros", hallaba tres modos de obtener conceptos: por opinión (a la cual denomina sólo una vez *fe*; se subsume bajo esta categoría el testimonio y la experiencia); por una *fe verdadera* (que es la razón o *razón verdadera*); o por una comprensión clara y distinta (la intuición intelectual). "El primero está generalmente sujeto a error; el segundo y el tercero, aunque difieren el uno del otro, no pueden propiamente errar". *Korte Verhandeling*, II, cap. I, 1 ss, en: C. Gebhardt (ed.), *Opera*, I, Heidelberg, 1923/1925, 54.

¹⁶ En principio, siguiendo los usos de Kant, deberá entenderse que lo que afirmamos de la fe sin ulteriores distinciones, ha de ser referido sólo al concepto de fe construido por él, como aquel que realiza por excelencia la naturaleza de la fe, a saber, la "fe moral" o "fe de razón". Spinoza también definía la fe en función de la racionalidad: "Fe es un asentimiento firme, fundado en razones, por el cual estoy convencido en mi entendimiento de que la cosa es verdaderamente y fuera de mi entendimiento tal como yo estoy convencido (de ella) en mi entendimiento". B. Spinoza, *Korte*, II, cap. IV, § 1, nt. 1. Christian Wolff, por su parte, reservaba a la fe en exclusiva el término *tener por verdadero* ("Wenn ich etwas für wahr halte, so glaube ich es"), aclarando que el objeto de fe son siempre "las cosas que han sucedido o que deben suceder", porque todo lo demás es objeto del saber; es decir Wolff entendía la fe en el sentido restringido de "fe histórica". Ch. Wolff, *Von den Kräften des Verstandes*, § 3, cap. 7; § 4. Sobre la influencia conceptual de Wolff en el pensamiento de Kant. J. Baumann, *Wolffsche Begriffsbestimmungen. Ein Hilfsbüchlein beim Studium Kants*, Leipzig, 1910.

es la propia de lo práctico¹⁷. Por el tipo de certeza se distinguen, pues, entre sí saber y creer. Esta certeza moral de la fe, además de ser racional y estar así suficientemente justificada, es auténtica certeza y permite que el creer sea de modo completo y pleno un juicio de tener algo por verdadero, cuyo objeto es una verdad, algún verdadero conocimiento (entendido en el sentido lato de *Erkenntnis*), expresado en una proposición¹⁸. Es más, Kant reconoce que "la certeza moral es la mayor de todas"¹⁹.

b) Definición epistemológica de fe.

Su peculiar certeza permite distinguir la fe de la opinión, pues el que opina siempre puede temer que se le presenten objeciones válidas a su opinión: "Quien sólo opina está aún abierto a razones en contra. Pero el que cree, ya no lo está más"²⁰. En esa certeza de estar en la verdad se parece la fe al saber²¹. Por eso puede decirse que "cuando alguien hace algo con el riesgo de errar, entonces no está nunca moralmente cierto"²². A diferencia de la opinión, la fe posee una "necesidad subjetiva", que consiste en pensar que nadie puede pensar de otra

¹⁷ *Reflexionen*, AK XVI, nº 2447, datable en ¿1770?; nº 2454. "La certeza racional es o apodíctica o moral. Una certeza especulativa es apodíctica, una práctica es moral. Apodíctica es la relación del conocimiento al entendimiento. Moral es la relación a la voluntad. Certeza moral es aquella que yo puedo afirmar con toda escrupulosidad". *Vorl. Logik*, AK XXIV, 2, 639.

¹⁸ "La fe práctica es decidida y totalmente cierta, de modo que su *Vorwahrhalten* es completo *sensu practico* y no puede recibir aditamento alguno mediante los mayores fundamentos de la especulación". *Reflexionen*, AK XVI, nº 2451, datable en ¿1764/1768?; nn. 2459; 2462.

¹⁹ *Reflexionen*, AK XVI, nº 2454. La terminología kantiana, sin embargo, vacila en ocasiones, pues se llega a afirmar que la fe es incierta, que es un "*Fürwahrhalten*" incierto, pues sólo subjetivamente es necesario. *Logik*, AK IX, 66. Locke, por su parte, también se mostró vacilante en este tema, ya que a veces negaba que la fe tuviese propiamente certeza: "*faith it is persuasion, and not certainty*" (*Letter on Toleration*, III); aunque en otro lugar reconocerá que la fe "es un firme asentimiento de la mente". *An Essay Concerning Human Understanding*, IV, XVII, 24.

²⁰ *Vorl. Logik*, AK XXIV, 2, 733.

²¹ "Lo que uno sabe: de eso no se escucha ninguna objeción. Lo que uno cree: tampoco". *Reflexionen*, AK XVI, nº 2488; datable en ¿1780/1789?. Recordemos que los "objetos de fe" se sitúan en el género de la "*res cognoscibilis*", aunque distinguiéndolos de lo sabido (*scibile*), que tiene estatuto propio. *KU*, AK V, 454.

²² *Vorl. Logik*, AK XXIV, 2, 734.

forma²³. Se trata de una exigencia "incondicionada", que excluye la duda y que se puede manifestar en toda su fuerza en el juramento; es decir, en aquel acto en el cual el sujeto se compromete absolutamente²⁴.

Por todas estas características —insiste nuestro Autor— la fe no puede confundirse con el saber ni con la opinión²⁵. Ahora podemos comprobar lo ajustado de la famosa definición de fe que se halla en la *Crítica de la razón pura* y que contiene *in nuce* todo el esquema epistemológico que estamos examinando: "Fe es lo subjetivamente suficiente, considerado objetivamente insuficiente"²⁶. Esta formulación sintetiza las características de la fe que acaban de analizarse; con ella, en efecto, se desea subrayar que el creyente goza de la firmeza de quien está cierto —en eso la fe se asemeja al saber y se distingue de la opinión—, pero añadiendo que al creer sabe que su fe no posee fundamento objetivamente suficiente. Por eso el creyente no posee la convicción propia del sabio²⁷.

Nos detendremos enseguida a estudiar los aspectos subjetivo y objetivo que son típicos a la fe, pero antes vamos a esbozar un esquema de los diversos tipos de fe que Kant contempla.

²³ *KrV*, A 824, B 852.

²⁴ *Orientieren*, AK VIII, 139. Acerca de la indubitabilidad de la "fe moral", Marty precisa: "Que la fe tenga sólo un valor *subjetivo* no significa en ella duda alguna —ya no sería una fe de la razón—, sino más bien su inserción en la existencia de un sujeto limitado; la fe ayuda a vivir a un sujeto razonable y sensible". F. Marty, *La naissance de la métaphysique chez Kant. Une étude sur la notion kantienne d'analogie*, Paris, 1980, 296. Sobre el juramento, leemos en otro pasaje kantiano: "La suficiencia del *Fürwahrhalten* (en la fe) admite una prueba mediante la apuesta o el juramento. Respecto a la primera es necesaria una suficiencia *comparativamente* de razones objetivas, para la segunda se precisa una suficiencia absoluta; en otro caso, si no están presentes, entonces vale un *Fürwahrhalten* suficiente de modo absolutamente subjetivo". *Logik*, AK IX, 73.

²⁵ "Esta fe no es ninguna opinión sino una certeza que (...) prevalece con mucho a todo *Vorwahrhaltung* derivado de fundamentos lógicos y mantiene la precedencia frente a ellos". *Vorl. Logik*, AK XXIV, 1, 147. Locke había sostenido que la fe pertenece a la esfera de la opinión, en cuanto las proposiciones de fe no se conocen como ciertas y verdaderas, y por tanto son "*a matter of probability*". J. Locke, *An Essay*, IV, XVIII-XIX.

²⁶ *KrV*, A 822, B 851; A 745, B 773. Esta definición kantiana de fe —como la de Hume— le parece a Pieper "sospechosamente exacta"; es decir, Pieper —desde la situación de la filosofía contemporánea— entiende que la fenomenología de la fe ofrece tantos matices que difícilmente caben bajo esta somera definición. J. Pieper, *La fe*, Rialp, Madrid, 1966, 15; 11. Kant mismo lo reconocía en sus clases: "El *Vernunftglaube*" se llama definitivamente *fides*. Es un concepto complejo [*verwickelter*]. *Vorl. Logik*, AK XXIV, 2, 734.

²⁷ *KU*, AK V, 454.

c) *Tipología de la fe.*

En la *Crítica de la razón pura* el regiomontano hace la siguiente clasificación de los tipos de fe:

1) La fe de un cirujano en el éxito de la operación quirúrgica es una fe accidental o "fe pragmática", porque se refiere a un fin opcional cuya condición objetiva de posibilidad es la habilidad del quirurgo; la suficiencia objetiva de tal fe es siempre "relativa"²⁸.

2) Junto a ella puede existir una fe absoluta que goce de una total suficiencia subjetiva y que merezca por ello el nombre de "fe necesaria": aquella fe basada en saber con certeza que nadie puede conocer otras condiciones que hagan posible fines necesarios. Se trata de la "fe moral". La fe moral es "indefectible" (*unausbleiblich*), porque el creyente sabe que lo que se opusiera a su fe echaría por tierra sus principios morales y a él mismo le "haría autoabhorrecible"²⁹.

3) Una tercera especie de fe sería la "fe doctrinal", que es la confianza puesta en un cierto *proyecto*. Así, por ejemplo, es "fe doctrinal" creer habitado algún otro planeta; lo que caracteriza a esta creencia es la confianza en que alguna vez la humanidad llegará a tener la experiencia de un contacto con personas extraterrestres. La "fe doctrinal" más interesante es la fe en Dios propia del científico en cuanto tal; éste, para investigar, piensa a Dios como garante del ideal de una unidad teleológica de la naturaleza. Dicha fe (más o menos implícita) es un factor necesario en orden a estimular el interés por la investigación científica, pues la condición objetiva de posibilidad para buscar leyes en la naturaleza es que éstas existan; pero la garantía de la existencia de leyes cósmicas es pensar en un arquitecto inteligente del universo. En este sentido –reconoce Kant–, también en el plano de la estricta teoría, "Yo creo firmemente en un Dios" (*Ich festiglich einen Gott glaube*). Como es en el ejercicio de la razón especulativa donde se forma la Idea de *Dios*, esta *Crítica* muestra qué valor debe prestarse a la afirmación especulativa de Dios: nunca el valor de algo sabido, sino de una "fe doctrinal". En este tipo de fe, subordinada a los intereses teóricos de la razón, se igualan sustancialmente la fe del deísta en el primer Ser y la fe del teísta en un "Dios vivo" concebido como "*summa intelligentia*". Esta convicción

²⁸ *KrV*, A 750, B 778.

²⁹ *KrV*, A 750, B 778.

pragmática de la fe no supone ninguna certeza especulativa³⁰. La "fe doctrinal" es, de esta manera, una idea-guía a la que se suma en la razón algún impulso subjetivo³¹; se trata de una "*suppositio relativa*", subordinada al interés especulativo de la razón y que no aporta conocimiento positivo alguno³². Por eso la "fe doctrinal" en Dios es objetivamente "insegura", es abandonable, ya que temporalmente puede ser suspendido el asentimiento, ante la duda que susciten algunos argumentos contrarios de peso³³.

Además de estas tres especies de creencia, en otras obras se enumeran otras formas de creer, aunque todas ellas son reducidas a las ya nombradas. Son las siguientes:

a) La "fe histórica" o conocimiento de hechos pasados que escapan a las posibilidades de mi experiencia (pero no a la de otros); a través del testimonio creíble de alguien puedo hacerme con esos conocimientos. Este tipo de creencias son equiparables a la "fe doctrinal", pues no son propiamente *fe*, sino un modo peculiar de saber.

b) La "fe de razón", la "fe práctica" y la "fe de religión" son aspectos diversos de la misma realidad –la "fe moral" necesaria–, contemplada en distintos contextos.

c) La "fe de revelación" y la "fe de iglesia" (denominadas también "fe estatutaria" o "fe erudita") podrían clasificarse como un cuarto espécimen del creer, en cuanto son híbridos de "fe moral" y de "fe histórica".

En definitiva, teniendo en cuenta que existen diversos tipos de fe, se puede decir que la consistencia de la fe es una cualidad susceptible de grados. La piedra de toque de tal consistencia es "la apuesta". La fe es más firme cuanto mayores son los bienes que uno arriesga y fía en ella; la fe llega a ser máxima ("fe moral") cuando el sujeto se ve obligado a apostar en ella su propia felicidad³⁴. Quizá por esta razón, a lo largo de la evolución de su pensamiento, Kant procedió a una clarificación de esta polisemia del término *fe*, reservando este nombre en exclusiva para la "fe moral" y tratando de reducir a ella cualquier otra fe que preten-

³⁰ *KrV*, A 750, B 778.

³¹ *KrV*, A 826 ss, B 854 ss.

³² *KrV*, A 676, B 704.

³³ *KrV*, A 828, B 856. Pero la moral precede a la ciencia en la historia humana, porque es el fin de la voluntad lo que hace posible el uso de la razón. Sin el impulso moral, la "fe doctrinal" en Dios no puede tener sino una consistencia relativa e insegura. *KrV* A 633, B 661, A 701, B 729; A 817 ss, B 845 ss.

³⁴ *KrV*, A 750, B 778.

diera merecer dicho nombre, incluso el "*Offenbarungsglaube*" caracterizador de la fe cristiana.

3. Aspecto subjetivo de la fe.

Es característico de la certeza moral de la fe que, a diferencia de la certeza apodíctica del saber, adopte formulaciones subjetivas –personales– y no objetivas: "De lo que creo yo estoy moralmente cierto; pero no por ello el objeto es cierto jurídicamente (lógicamente)"³⁵. El lenguaje de la "fe moral" se deberá, pues, formular en forma personalizada (*–Yo estoy cierto, yo creo que es verdad*), no en locuciones impersonales objetivas (*–Esto es cierto, esto es verdad*)³⁶.

Kant se refiere a esta característica cuando describe el creer como *la certeza sin "convicción"*: (*Überzeugung*); lo cual implica que la fe no es producto de consideraciones objetivas teóricas. Por la vía de los razonamientos lógicos nunca llega el hombre a tener fe.

Sumamente interesante es el hecho de que Kant observe que la insuficiencia objetiva de la fe sólo es tal insuficiencia ante la razón pura. Desde el punto de vista práctico, en cambio, cabe hablar de *validez objetiva*: "Aquí hay un fundamento del asentimiento [*Fürwahrhalten*] que es meramente subjetivo, en comparación con la razón especulativa, pero que es objetivamente valedero para una razón –también pura, aunque práctica–"³⁷. Esta validez práctica es objetiva porque se funda en un elemento universal: el interés que fundamenta la "fe moral" –asegura–

³⁵ *Reflexionen*, AK XVI, nº 2469; datable en 1773/1778. Muy clarificador es el siguiente texto: "Estar cierto del *Vernunftglaube* moral. Hay que entenderlo en sentido meramente subjetivo. Yo puedo estar cierto de la inmutabilidad de mi fe práctica". *Reflexionen*, AK XVI, nº 2489; datable en ¿1780/1789?.

³⁶ *KrV*, A 829, B 857. El aspecto subjetivo de la fe no excluye su enraizamiento intelectual: "El creer descansa sobre un acuerdo universal sobre lo que no puede ser demostrado. ¿Cuál es pues el *criterium* de la verdad en ello? El *Vorwahrhalten* subjetivamente suficiente no aparece sino cuando éste está obligado ante la verdad. Yo digo que creo con toda certeza eso, pero no que ello sea totalmente cierto. Ambas cosas están en el entendimiento: una en conceptos (*a priori*) *in abstracto*, la otra *in concreto*". *Reflexionen*, AK XVI, nº 2458; datable en ¿1770/1771?. Que la fe es personal significa para Walsch que "la fe moral en Dios no es algo que pueda adquirirse por referencias [*second-hand*], del modo como adquirimos la creencia de que existen *quasars*". W.A. Walsch, *Kant's Criticism of Metaphysics*, Edinburgh, 1975, 232.

³⁷ *KpV*, AK V, 4.

"es válido para todos" y se expresa en un conocimiento práctico universal, válido para todos³⁸. En definitiva, es importante notar que la subjetividad que es esencial a la fe viene definida en términos tales que hace imposible una interpretación subjetivista o relativista de la misma³⁹.

Considerando lo hasta ahora expuesto, queda claro que la insuficiencia objetiva de la fe no debe ser interpretada como si la fe fuera una autoficción creada por el sujeto para dar sentido a su acción, porque la suficiencia subjetiva excluye de la fenomenología de la fe la presencia de cualquier conciencia de fingimiento⁴⁰.

³⁸ *Reflexionen*, AK XVI, nº 2495; datable en 1790/1804. Kant ha expresado netamente cómo es el sujeto quien pone libremente la forma accidental de la fe sobre la sustancia necesaria del deber: una vez reconocida la obligatoriedad absoluta de la ley moral "puede decir bien el hombre honrado: yo *quiero* que exista un Dios (...), persisto en ello y no me dejo arrebatar esa fe, pues es lo único en que mi interés —no *teniendo yo derecho* a abandonar nada de él— determina inevitablemente mi juicio". El asentimiento de admisión característico de la fe viene dado en función de un interés irrenunciable de la razón, al cual esa admisión de Dios sirve como medio. *KpV*, AK V, 143; *Vorl. Logik*, AK XXIV, 1, 448. A diferencia de Kant, Leibniz subrayaba que el creyente debe poseer sólidas razones teóricas para decidirse a creer: "La fe es un simple asentimiento, y el asentimiento entendido como es preciso no puede darse más que en base a buenas razones. Así, el que cree sin tener ninguna razón para creer puede estar enamorado de sus fantasías, pero no es cierto que busque la verdad". Leibniz, "Nouveaux Essais", en: *Die philosophischen Schriften*, V, C.I. Gerhardt (ed.), Berlin, 1857/1890, 476 ss.

³⁹ Sería discutible, en todo caso, si dicha suficiencia propicia un cierto subjetivismo antropológico; pero es patente que el subjetivismo individualista queda totalmente excluido de la fe: "Crear (...) es un fundamento suficiente subjetivamente del *Fürwahrhalten*, con la conciencia de que es insuficiente objetivamente. (...) Esta fe no tiene por eso ninguna necesidad objetiva, pues el otro puede poseer fundamentos tan importantes como para no tener la cosa por verdadera". *Vorl. Logik*, AK XXIV, 2, 638. Walsh interpreta el potencial subjetivo de la fe en términos personalistas: "Hay un aspecto importante en el cual la fe —y la fe moral en especial— es diferente de los otros dos estados: hay algo ineludiblemente personal en ella". W.H. Walsh, "Kant's Moral Theology", *Proceedings of the British Academy*, 1963, (69), 283.

⁴⁰ Lenfers, sin embargo, interpreta la suficiencia subjetiva de la fe en sentido pragmatista: "la propiedad específica de la fe es su relación con la acción. A otras formas de *Fürwahrhalten* puede corresponderles una relación con la acción, pero no les es esencial. Sólo la fe, sin la referencia al obrar, deja de ser lo que es" y se convierte en una opinión más. D. Lenfers, *Kants Weg von der Teleologie zur Theologie. Interpretationen zur Kants "Kritik der Urteilskraft"*, Köln, 1965, 117; 119. Esta observación, en lo que tiene de reductivo (que la fe se confundiría con la opinión si no tuviese una referencia a la acción), no es justificable desde los textos kantianos. En la línea de esta tesis de Lenfers, pero con una expresión más exacta se expresa Rigobello: "La característica general que Kant piensa suscribir a la fe es su intrínseca capacidad y necesidad de llegar a estar asentada en alguna acción". A. Rigobello, *Die Grenzen*, 256.

4. La insuficiencia objetiva de la fe.

Kant ha definido la fe como algo "objetivamente insuficiente", pero además insistirá en que forma parte de la fenomenología del acto de creer, no sólo la insuficiencia objetiva teórica, sino incluso la conciencia de esa misma insuficiencia objetiva: "Toda fe es un tener por verdadero subjetivamente suficiente, pero con conciencia de su insuficiencia objetiva; la fe, por lo tanto, es opuesta al *saber*"⁴¹.

a) La fe, hipótesis teórica particular.

Esta conciencia impregna la vivencia de fe de una fuerte carga de subjetividad. La fe es un "asentimiento privado" (*Privatfürwahrhalten*), por lo cual debe confesarse en primera persona y no en cláusulas objetivas; pero el carácter personalizado de la confesión de fe no rebaja ni un ápice su certeza y excluye cualquier duda práctica⁴².

La falta de base objetiva teórica para el creer supone que el objeto de la fe aparece ante la razón pura tan sólo como "una percepción oscura y puesta en tela de juicio por nosotros mismos" (esto sólo sucede cuando es considerada teóricamente, es decir, cuando es puesta al mismo rasero que los objetos de la naturaleza susceptibles de conocimiento científico, sin hacer referencia alguna a su fundamentación práctica). En este sentido restringido (teórico-objetivista) la fe es incapaz para "imponer una sumisión incondicionada", y sólo parece "suficiente para tranquilizar". Kant está hablando aquí de la apariencia que presentan los objetos de fe

⁴¹ *Orientieren*, AK VIII, 141. Wood comenta que "desde el punto de vista de Kant, la fe es esencialmente diferente del conocimiento, y ninguna demostración teórica ni tan siquiera alguna evidencia testimonial (*Zeugnisse*) puede presentarse como soporte de los juicios que se aceptan de esta forma. La fe, por el contrario, presupone que el creyente sea consciente de la *insuficiencia objetiva* de los juicios que acepta. Kant anticipa al respecto la conocida observación de Kierkegaard: *Si soy capaz de alcanzar a Dios objetivamente, no creo; pero, precisamente porque no puedo alcanzarlo, entonces debo creer. Si quiero mantenerme como creyente, he de dedicarme a estar siempre en el límite de la incerteza objetiva*. Con todo, la fe es, para Kant, la convicción personal más razonable, justificable e incluso exigida". A.W. Wood, *Kant's Moral Religion*, London, 1970, 16.

⁴² "El creer se distingue del saber en que no es susceptible de demostración. Creer es un *Privatfürwahrhalten*, sólo suficientemente cierto para mí". *Vorl. Logik*, AK XXIV, 2, 73.

cuando son presentados a la palestra científica sin consideración alguna de su raíz moral⁴³. En este sentido, desde el punto de vista *meramente teórico*, la fe no parece más que una "hipótesis racional"⁴⁴.

Llegados a este punto, cabría preguntar a nuestro autor si la insuficiencia relativa al acto de creer es propiamente una insuficiencia de la fe o una insuficiencia del creyente; es decir, en la fe ¿es la realidad creída la que se establece ante el creyente como insuficiente o bien es la situación epistemológica del creyente lo que resulta insuficiente en orden a hacerse cargo adecuadamente de la realidad creída? Pero esta pregunta resuena en vano en medio de la obra kantiana. En ella, en efecto, se plantea el problema epistemológico sólo a una banda —la de las relaciones sujeto/objeto—, sin tomar en consideración de forma relevante un tercer factor, el ente, que se confunde con el objeto. De ahí un equívoco característico de la concepción kantiana de la fe: a veces parece señalarse que lo insuficiente de la fe es consecuencia de la debilidad del conocimiento humano; en otras ocasiones, el contexto de sus afirmaciones parece ser una consideración peyorativa de la fe en Dios, determinada por la insuficiencia de su objeto —Dios— que en cuanto tal es Idea y no puede llegar a ser objeto de conocimiento⁴⁵.

⁴³ *KrV*, A 625, B 653. Puesto que la fe no es un saber, se va a sostener la posibilidad de que coexistan una fe puramente práctica y una increencia teórica-crítica. Con la moralidad puede compaginarse "una fe dudosa [*Zweifelglaube*], para lo cual la falta de convicción [*Überzeugung*] por medio de fundamentos de la razón especulativa es sólo un obstáculo [*Hindernis*], a la cual una consideración crítica de las limitaciones de la razón puede quitar todo influjo sobre la conducta, poniendo en cambio como compensación una aquiescencia práctica que pese más". Esta intrínseca dudabilidad teórica de la firmísima "fe práctica" es quizá un exponente del agnosticismo kantiano, que aparece como una nueva versión de la *teoría de la doble verdad*: lo que la razón afirma netamente en sentido práctico, puede ser negado —no como la negación asertórica, pero sí con la problemática, propia del que positivamente duda— en el plano teórico. El hombre mismo parece escindir-se en esta disyuntiva. La fe es precisamente la instancia a la que recurre la filosofía trascendental para no caer en la perplejidad ante este dilema. Sin la fe —reconoce Kant— la razón vacilaría entre las órdenes prácticas y las dudas teóricas. *KU*, *AK V*, 464.

⁴⁴ *Orientieren*, *AK VIII*, 141.

⁴⁵ Hegel explica esta misma postura afirmando que "la fe es una certeza que se posee sin intuición sensible inmediata y a la vez sin llegar a comprender la necesidad de su contenido". El *fundamento* de la fe sólo puede estar constituido por razones de carácter subjetivo; en el caso de la fe en Dios el único fundamento es la autoridad del propio espíritu. *Vorl. Rel.*, I, I, § 1, II.

b) *Libertad del creer.*

Pero sigamos con el hilo de nuestra reflexión. La insuficiencia objetiva que caracteriza a la fe hace que ésta pueda ser definida como un "asentimiento libre" (*freies Fürwahrhalten*)⁴⁶. Kant destaca que, en este sentido, la fe es un caso en que racionalmente resulta admisible una influencia de la voluntad sobre la inteligencia⁴⁷. Esta necesidad subjetiva de aceptar la realidad de un objeto a causa de la necesaria determinación del querer es "el *casus extraordinarius*" de la razón práctica, algo absolutamente singular⁴⁸. En cualquier otra situación, si la voluntad forzara el asentimiento intelectual, Kant –siguiendo la regla metódica cartesiana– calificaría dicho asentimiento de *ciego* y, por tanto, de *probablemente falso* (en cualquier caso, inaceptable para la razón lúcida). Pero en el caso de la "fe moral" la voluntad tiene derecho a influir en el juicio intelectual, y puede hacerlo *porque debe* hacerlo.

c) *La fe, persuasión universal.*

La suficiencia subjetiva de la fe es algo tan fuerte y positivo que en ocasiones tiende a hacer olvidar al sujeto la carencia de fundamentos objetivos, científicos, de su certeza. De ahí que la tentación próxima del creyente –según la interpretación kantiana– consista en confundir la suficiencia subjetiva con la objetiva, y actuar así como si existiera una fundamentación objetiva de su fe, lo cual, en verdad, es pura

⁴⁶ *KU*, AK V, 458, nt.; *Religion*, AK VI, 153 ss, nt.; *Reflexionen*, AK XVI, n° 2486. Ahora bien, la libertad de la fe no la convierte en arbitraria ni tampoco excluye su racionalidad: "Es una aquiescencia libre, no (...) a aquello a que nos vemos ligados, sino a lo que admitimos para un propósito según leyes de libertad pero (...) como fundada en la razón". *KU*, AK V, 464. La libertad de la fe está motivada "por razones morales". *Logik*, AK IX, 67. Un asentimiento libre es aquel "que no está determinado objetivamente por la naturaleza ni por motivos de verdad independientes de los intereses del sujeto". *Logik*, AK IX, 70.

⁴⁷ En la opinión también se da influencia de la voluntad, pero no de la libertad: "Con la palabra *creer* se piensa en una asentimiento libre, con la palabra *opinar* un asentimiento por decisión. *Glaubenssachen* son lo que ha de ser tenido por verdadero y de lo cual no tiene lugar ningún conocer". *Vorl. Logik*, AK XXIV, 2, 734. Tomás de Aquino, *Summa*, II-II, q. 94, a. 2.

⁴⁸ *Logik*, AK IX, 67 ss, nt.

apariciencia⁴⁹. Pero hay que decir que es el mismo Kant quien, utilizando un lenguaje ambiguo, alienta esa tentación. Veámoslo. La clave de la confusión se halla en algunos conceptos de la sección 3ª del "Canon de la razón pura" de la *Crítica de la razón pura*, los cuales representan –afirma D.H. Chandler– "un reto sorprendente para el intérprete de Kant". Ciertamente este último no distingue con nitidez *convicción*, *certeza* y *persuasión*. En concreto –hace notar Chandler–, "la aparente ambigüedad del uso que Kant hace del término *convicción* arroja confusión sobre el sentido preciso de prácticamente todos los términos relevantes del pasaje"⁵⁰.

En la primera *Crítica*, antes de definir los tres tipos de "*Fürwahrhalten*", Kant distingue dos importantes conceptos: el convencimiento o "convicción" (*Überzeugung*) de la mera "persuasión" (*Überredung*)⁵¹. El "convencimiento" consiste en tener algo por verdadero universalmente, como válido para todo ser racional. Se puede estar válidamente convencido cuando el fundamento del "*Fürwahrhalten*" es objetivamente suficiente; este convencimiento está acompañado de certeza universal y demostrable. "Persuasión" es tener algo por verdadero fundándose sobre todo en la voluntad del sujeto, que es capaz de otorgarse una cierta certeza, indemostrable objetivamente. En principio la convicción debería ser una certeza válida para todos, compartible universalmente⁵².

⁴⁹ *KrV*, A 820 ss, B 848 ss. La ocasión de dicha tentación consiste en que "yo mismo puedo estar cierto tan sólo de la validez e irreformabilidad de mi fe práctica, y mi fe en la verdad de una proposición o en la realidad de una cosa es aquello que respecto a mí mismo sólo ocupa el lugar de un conocimiento, sin ser ella misma un conocimiento". *Logik*, AK IX, 70.

⁵⁰ D.H. Chandler, *Kant's Exposition*, 642 ss.

⁵¹ Pero Kant mismo reconoce que es muy dificultoso distinguir entre nuestras convicciones y lo que son sólo persuasiones: "A menudo la persuasión precede a la convicción. Estamos ciertos de muchos conocimientos de modo que no podemos juzgar si las razones de nuestro *Fürwahrhalten* son objetivas o subjetivas". *Logik*, AK IX, 73.

⁵² Así lo expresa Wood: "Para Kant la validez racional de cualquier juicio reside en su comunicabilidad universal". *Kant's Moral*, 202. Sin embargo, en la *Crítica de la razón práctica* se afirma que la fe, como todas las máximas, tiene una consistencia relativa al sujeto, que es quien se da la fe a sí mismo en orden —eso sí— a cumplir el deber que objetivamente viene impuesto: "Porque el sujeto sólo la considera válida para sí mismo y no para todo ser racional". *KpV*, AK V, 19.

Según todo esto, no cabría hablar de una *convicción de fe*⁵³. Y, sin embargo, nuestro filósofo parece equiparar el concepto de *suficiencia objetiva* con el de *ser válido para todos* y a la vez afirma que la fe es "subjétivamente suficiente de forma absoluta y para todos"⁵⁴.

Por tanto, es preciso adoptar un concepto más amplio de "convicción", que sea aplicable no sólo al saber sino también al creer. Kant mantiene de hecho que la fe es materia posible de "convicción", aunque sólo en el caso de convicciones morales o prácticas, mientras que al saber corresponden convicciones lógicas⁵⁵. Pero, aun ampliando el concepto de "convicción" de modo que se pueda decir del creyente que está convencido de lo que cree firmemente, el filósofo regiomontano seguiría afirmando que *creer* es objetivamente insuficiente⁵⁶.

En conclusión, la lógica kantiana admite junto a la convicción teórica, otra práctica, la cual "a menudo es más firme que cualquier conocer"⁵⁷. La convicción práctica es auténtica convicción, aunque carezca de una de las características de la teórica: no es "transmisible ni requiere un consenso general, como es el caso del convencimiento que procede del saber"⁵⁸.

⁵³ Es por esta razón que Walsh, siguiendo un criterio evidencialista de verdad, niega a las afirmaciones de fe cualquier sentido ontológico o real: la fe "sería una verdad de un género muy especial, porque no sería comunicable como lo son otras verdades. Se podría concluir muy bien que no es *realmente* una verdad de ningún tipo. Las palabras *existe un Dios*, tomadas en el sentido que Kant les da, no expresan una proposición, sino una fórmula intrínseca a una actitud moral: no tienen nada que ver con lo que las cosas son". W.H. Walsh, *Kant's Moral*, 284.

⁵⁴ *KrV*, B 848 ss. D.H. Chandler, *Kant's Exposition*, 648 ss.

⁵⁵ W.L. Sessions, "Kant and Religious Belief", *Kant-Studien*, 1980, (71), 458.

⁵⁶ R. Meerbote ha propuesto una nueva aclaración del concepto de *convicción*, comparándolo con el de *certeza* y con el de *verdad*: "Para Kant la verdad de la creencia o del juicio de uno es una condición necesaria del estar cierto pero no del estar convencido (sin estar cierto). En otras palabras, Kant está utilizando aquí la noción de certeza al menos en lo que Roderick Firth ha denominado su *uso evaluador de la verdad*, mientras que la noción de estar (meramente) convencido tiene para él en todo caso la fuerza de *creencia justificada* (de acuerdo con las normas usuales de justificación, no establecidas por él en el presente contexto). Lo que Kant ha establecido es pues simplemente que estar en un estado de convicción no es *ipso facto* estar en un estado objetivamente suficiente". R. Meerbote, "Kant's Use of the Notions 'objective Reality' and 'objective Validity'", *Kant-Studien*, 1972, (64) 56 ss. "Me inclino a creer—sigue Meerbote— que Kant identifica *realidad objetiva* con *verdad*; es decir, *realidad objetiva* es simplemente la condición necesaria de *suficiencia objetiva*".

⁵⁷ *Logik*, AK IX, 72.

⁵⁸ *Logik*, AK IX; 70. "Creer proporciona un convencimiento que no es comunicable. (A causa de las razones subjetivas)". *Reflexionen*, AK XVI, n° 2489;

Ahora bien, ¿por qué Kant niega a las convicciones de fe esa comunicabilidad universal? La respuesta a esa cuestión ha sido certeramente propuesta por A. Rigobello: Kant "no conoce la mediación como convencimiento en el plano de las relaciones interpersonales; la única mediación posible es la del plano de la racionalidad más estricta", de ahí que le parezca natural insistir en la incomunicabilidad de la "fe moral"⁵⁹.

5. La fe como «*Annehmung*».

A menudo, el "tener por verdadero" propio de la fe es denominado "aceptación". Creer es tanto como la "aceptación (*Annehmung*) de un conocimiento (*Erkenntnis*)"⁶⁰. Aceptación es el tener algo por verdadero con necesidad pero sin evidencia: "El aceptar(*annehmen*) vale sólo allí donde no hay ninguna certeza apodíctica. Si estoy cierto de una cosa y son los fundamentos suficientes, entonces debo aceptarla. Para aceptar algo he de estar cierto"⁶¹.

a) Modos de admitir a Dios.

Crear consiste en "admitir (*annehmen*) la existencia de Dios"; lo cual puede contemplarse desde dos focos diversos: 1) En cuanto tal admisión es condición de "inteligibilidad de un objeto (el supremo bien) propuesto a nosotros por la ley moral", recibe el nombre de *fe*. Esta es la

dateable en ¿1780/1789?. J.M. Odero, "La comunicabilidad de la fe según Kant", *Revista Española de Teología*, 1989, (49), 295-306.

⁵⁹ A. Rigobello, *Die Grenzen*, 259 ss.

⁶⁰ *Reflexionen*, AK XVI, nº 2462. Hemos traducido el "*annehmen*" kantiano como *aceptar* o *admitir* algo, sin utilizar el término *suponer*. En efecto, por lo que respecta a la "fe moral", Kant quiere destacar sobre todo el protagonismo del sujeto libre a la hora de tener por verdadera alguna cosa; esta presencia del sujeto está connotada en los verbos *admitir* y *aceptar*. El término *suponer*, por el contrario, remite inmediatamente al sustantivo *suposición*, es decir, *hipótesis*. Pero, como hemos visto, Kant en su madurez llegó a poder retirar a las hipótesis el nombre de "fe doctrinal", por considerar que no eran propiamente objeto del peculiar "*Fürwahrhalten*", que es el creer.

⁶¹ *Vorl. Logik*, AK XXIV, 2, 639. La "*Glaubenssatz*" por excelencia (*Hay un Dios*) "es una proposición sintética *a priori*" en moral, si se toma en sentido práctico y no analítico; porque "la admisión de su existencia (*die Annehmung seines Daseins*) dice más que la mera posibilidad de un tal objeto". *Religion*, AK VI, 6, nt.

consideración principal y más propia. 2) En cuanto la aceptación de Dios es un acto que compete a al razón en su uso teórico, Dios se dice que es admitido a título de "hipótesis" (*Hypothese*), "como fundamento de explicación"⁶². Si la primera *Crítica* se refería a este tipo de aceptación con la expresión "fe doctrinal", dicha expresión desapareció posteriormente, por entenderse que la aceptación hipotética de Dios no era un auténtico acto de *creer*.

La aceptación de Dios como objeto de fe es impulsada por motivos prácticos, pero formalmente es un acto de la razón pura. La razón pura tiene que admitir (*aufnehmen*) las proposiciones y posturas teóricas (*Sätze, theoretischen Positionen*) que van inseparablemente unidas a principios originarios de la razón práctica. Aunque dichas tesis sean trascendentes a la razón teórica, ésta ha de "tratar de unir las con sus conceptos como una posesión extraña transportada a ella"⁶³. Como los motivos prácticos son necesarios, la razón pura realiza una "admisión necesaria" (*notwendige Annehmung*) de la existencia de Dios⁶⁴. Esta admisión cobra ante dicha razón teórica el estatuto de "hipótesis necesaria" (*notwendige Hypothesis*)⁶⁵; es decir, Dios deja de ser propiamente una *mera* hipótesis teórica, para convertirse en el principio de explicación de la contingencia y de la teleología de los seres del cosmos⁶⁶. Además, ante la razón práctica la fe en Dios tiene el estatuto de "postulado" de la razón⁶⁷.

⁶² *KpV*, AK V, 126.

⁶³ *KpV*, AK V, 120.

⁶⁴ La fe es una exigencia no hipotética ni arbitraria, sino "legal" (*gesetzliches Bedürfnis*), relacionada esencialmente con la ley moral. *KpV*, AK V, 5. Esta exigencia legal es descrita así: "La fe moral es la que se constituye según leyes morales (donde si yo) como consecuencia o como motivo de la moralidad. Aquí hay un fundamento que me decide según las costumbres a lo que debo aceptar. Según leyes prácticas en general quiere decir esto: si yo no quisiera aceptarlo, entonces juzgaría de este modo que no puedo hacer nada prudente". *Reflexionen*, AK XVI, n° 2462; datable en ¿1773/1775?.

⁶⁵ *KpV*, AK V, 12. Las ideas de Dios y de la inmortalidad reciben así "necesidad subjetiva (exigencia de la razón pura) de admitirlas, sin que por eso la razón se halle extendida en el conocimiento teórico". *KpV*, AK V, 4.

⁶⁶ La necesidad hipotética de Dios ante la razón pura puede ser descrita así: "Sin esta suposición (la existencia del ser originario como bien supremo) la razón no puede indicar ningún fundamento satisfactorio de la contingencia de la existencia (*Existenz*) de las cosas en el mundo, y aun menos de la finalidad y orden que uno encuentra en todas partes en un grado tan asombroso (todavía más en lo pequeño, puesto que nos es próximo, que en lo grande). A menos de admitir un autor inteligente no se podría indicar el menor fundamento *inteligible* de ello sin caer en puros disparates; y,

En definitiva, la unidad de la razón y la de sus intereses –intereses racionales–, unidad anterior a la distinción entre razón teórica y razón práctica, es la justificación última de que la aceptación de la fe sea *suficiente*: "Todo lo que aceptamos por fines es subjetivamente suficiente para nosotros (es decir, debo aceptar que eso es así, si no, no puedo proseguir con mi razón; no lo puedo aceptar como objetivamente válido, pero para mí es suficiente)"⁶⁸.

b) *Afirmación de Dios.*

Hablar de una aceptación suficiente de Dios no quiere decir de ningún modo que sea arbitrario afirmar a Dios o negarlo, porque el "aceptar" kantiano es tanto como afirmar que el asentimiento de fe es un legítimo "*Fürwahrhalten*", con todas sus consecuencias: "se trata de un problema de verdad –comenta Marty–, y parece legítimo otorgar toda su fuerza al término *asentimiento*, que es literalmente un *tener por verdadero*"⁶⁹. Sin embargo, el asentimiento de la razón a los objetos de fe tiene una intrínseca limitación: "es aquiescencia en sentido puramente práctico"⁷⁰, de forma que "no es ninguna fuente especial de conocimientos (*Erkenntnisquell*)"⁷¹. Ello implica que la aceptación de Dios debe

aunque no podemos probar la imposibilidad de semejante finalidad en ausencia de una primera *causa inteligente* (pues entonces poseeríamos fundamentos objetivos suficientes y no tendríamos que recurrir a los subjetivos), yace, sin embargo, en esa carencia de discernimiento, un fundamento subjetivo satisfactorio para *admitir* esa causa; a saber, la razón exige suponer algo inteligible para ella a fin de explicar (*erklären*), a partir de dicho algo, ese fenómeno dado, ya que todo aquello con lo que la razón pueda unir un concepto no satisface esa exigencia". *Orientieren*, AK VIII, 138 ss.

⁶⁷ *Orientieren*, AK VIII, 141. Postulado es "una proposición teórica —pero no demostrable como tal—, en cuanto depende inseparablemente de una ley práctica incondicionalmente válida *a priori*". *KpV*, AK V, 122. Según Beck, la fe es el modo epistemológico de adoptar un postulado. L.W. Beck, *A Commentary of Kant's "Critique of practical Reason"*, Chicago, 21961, 255.

⁶⁸ *Vorl. Logik*, AK XXIV, 2, 733. Sängner comenta en un artículo que "el saber alimenta a la razón teórica, el creer a la razón práctica; de modo que saber y creer son dos funciones separadas. Con todo no son dos procesos totalmente heterogéneos de la vida espiritual, que se excluyen uno al otro, pues ambos están subordinados al mismo género superior que es el *Fürwahrhalten*". E. Sängner, "Neue Darstellung und Deutung der Lehre Kants vom Glauben", *Kant-Studien*, 1907, (12), 42.

⁶⁹ F. Marty, *La naissance*, 293.

⁷⁰ *KU*, AK V, 459.

⁷¹ *Logik*, AK IX, 67 ss, nt. *Reflexionen*, AK XVI, nº 2793.

también ser calificada como "problemática" desde el punto de vista teórico⁷².

Basándose en esta limitación en la aplicación del asentimiento, W.H. Walsh ha interpretado los contenidos de fe como expresiones puramente funcionales, desprovistas de sentido: "Kant –asegura este autor– no distingue sistemáticamente *creer en* y *creer que*, pero parece claro que lo que denomina fe moral cae bajo la primera de esas categorías. Es una forma de creencia que se halla íntimamente ligada a la acción y que se expresa en la adopción de una actitud práctica; sacadas del contexto en el cual dicen una relación inmediata a lo que hago, las meras palabras *existe un Dios* tienen todo menos sentido. Si llevamos la postura de Kant a sus conclusiones lógicas, entonces la teología moral no concluye propiamente en asertos; hablando estrictamente, no es ni siquiera proposicional"⁷³. Pero esta interpretación pragmatista va más allá de las afirmaciones kantianas y contradice el estatuto de "*Fürwahrhalten*", en el cual se hermanan el saber y el creer⁷⁴. Al hablar en un mismo contexto de *creer* y *conocer* –ha precisado D.H. Chandler–, nuestro filósofo "desea distinguirlos y separarlos: el conocimiento pertenece a la razón teórica, la fe a la razón práctica. Pero luego, se puede observar que, al subordinar ambos al concepto superior de *Fürwahrhalten*, Kant trata de

⁷² "Sólo se supone una aceptación *problemática* (*problematisches Annehmen*) según la especulación, (una hipótesis) acerca de la causa suprema de las cosas". *Religion*, AK VI, 153 ss, nt. En otro lugar Kant afirma que la fe es un juicio asertórico, no apodíctico como el saber, "pues lo que creo, lo tengo en el juicio consciente sólo como asertórico, pero no como objetivamente sino sólo como subjetivamente necesario (válido para mí)"; en cambio el saber se tiene como válido para todos. *Logik*, AK IX, 66. También A. Rigobello entiende que la fe es un asentimiento asertórico: "La sintaxis interna de la afirmación de fe es asertórica. Ciertamente expresa un contenido que es insuficiente objetivamente, pero insuficiente no significa rechazable. Para la asertoriedad formal basta la suficiencia subjetiva, que presta un contexto psicológico correspondiente a la afirmación asertórica". A. Rigobello, *Die Grenzen*, 269.

⁷³ W.H. Walsh, *Kant's Moral*, 284.

⁷⁴ La visión de una "fe moral" pragmatista se ha generalizado entre filósofos no kantianos. Por ejemplo, el Prof. A.L. González afirma que con la fe (convencimiento y no demostración) "lo que hace el regionomontano es colocar un autoconvencimiento no racional de la existencia de Dios, que desembocará en aquel postulado de la razón práctica que exige la existencia divina. Kant quiere creer que existe Dios. Ese *querer creer* es un voluntarismo y una fe. Pero no una fe objetiva, ni una creencia en algo (Dios, en este caso) que exista más allá de la razón práctica, sino que es una certeza subjetiva que sirve para la vida práctica o moral". A.L. González, *Teología natural*, Pamplona, 1985, 40 ss.

dejar claro que ambos no son *dos procesos totalmente heterogéneos y mutuamente exclusivos de la vida espiritual* (O. Richter)⁷⁵.

El error de Walsh reside en que parte de una equivocada concepción del orden práctico, concebido como carente de realidad. Bien es verdad que esta equivocación y otras análogas vienen propiciadas por cierta ambigüedad de la propia terminología kantiana⁷⁶.

6. Validez universal de la fe.

La insuficiencia objetiva de la fe se manifiesta en que ésta "no es trasmisible ni demostrable"⁷⁷ (aunque Kant afirma que la fe "se puede afirmar ante otro con toda escrupulosidad"⁷⁸).

⁷⁵ D.H. Chandler, *Kant's Exposition*, 649.

⁷⁶ "Los términos *práctico* y *acción* adolecen de una ambigüedad que es en parte responsable de las indecisiones y malentendidos de la exégesis kantiana y de todo el pensamiento moderno en su rechazo de una filosofía exclusivamente teórica"; esta ambigüedad se manifiesta en especial a la hora de considerar la eficacia de la actividad subjetiva —la fe— sobre la salvación del sujeto, o la eficiencia del sujeto en la naturaleza. En Kant "el término *práctico* debería significar inmediatamente una verdadera realidad objetiva, que se distingue de la realidad objetiva de la ciencia, pero que se opone igualmente a la mera realidad subjetiva del pensamiento. El orden práctico es, pues, para Kant el de la acción eficiente sobre el mundo natural y el humano". B. Rousset, *La doctrine kantienne de l'objectivité*, Vrin, Paris, 1967, 492-495.

⁷⁷ *Reflexionen*, AK XVI, nº 2477. En otra nota Kant insiste en la imposibilidad de comunicación universal de esos objetos: "Crear es un convencimiento (suficiente) *Vorwahrhalten* completo) que es subjetivamente suficiente, pero no por razones lógicas objetivas, las cuales por tanto no pueden comunicarse universalmente (p. ej., un hombre piadoso cree)". *Reflexionen*, AK XVI, nº 2459; datable en ¿1770/1771?. La razón de ello es su insuficiencia *externa*: "La fe es un *Vorwahrhalten* en razón de fundamentos internamente suficientes, aunque no exteriormente suficientes". *Ibidem*, AK XVI, nº 2461; datable en ¿1775?.

⁷⁸ "La certeza moral vale sólo ante el que debe hacer algo; él puede y debe con toda escrupulosidad presuponer. Por eso él puede afirmar ante otro con toda escrupulosidad, pero no objetivamente". *Reflexionen*, AK XVI, nº 2454; datable en ¿1769/1770?. Es decir, la fe no puede ser transmitida universalmente, en cuanto hay algunos hombres que no son honrados y no se sitúan en el seno de la experiencia deontológica. Ello no obsta para que los contenidos de la ley moral sean obligatorios *universalmente*, para todo sujeto: "En la teología racional hay muchos *credenda*, cuya aceptación es impulsada por la razón misma, y cuya creencia con firme convencimiento es para nosotros un importante deber"; tienen como objeto a Dios, del que no tenemos experiencia y al que, por tanto, no podemos conocer; "pero por lo que respecta a nuestra moralidad es muy bueno que nuestro conocimiento (*Erkenntnis*) de Dios no sea un saber (*Wissen*) sino fe; pues *de esta forma el cumplimiento de mi deber puede ser mucho más puro y desinteresado*". Con todo, los objetos de fe de la

a) *Inmutabilidad de la fe moral.*

Pero este defecto de demostrabilidad tiene paradójicamente un efecto altamente positivo: "Sólo la que descansa en condiciones subjetivas prácticas, que son a la vez objetivas, puede estar unida a la conciencia de inmutabilidad. Yo estoy moralmente cierto"⁷⁹. Desde esta perspectiva se ve que son coherentes con su aprecio por la fe las afirmaciones kantianas sobre la irreductibilidad de la fe al saber⁸⁰. Esa irreductibilidad asegura –según él– la inmutabilidad de la fe, y proporciona la seguridad de que la fe continuará siendo suficiente⁸¹. Así, vemos que se afirma que la fe "es más fuerte que certeza alguna apodíctica de un conocimiento"⁸².

"*Vernunftreligion*" obligan a toda la especie humana, aunque nadie pueda demostrarlos. *Vorl. Rat.*, AK XXVIII, 2, 2, 1119.

⁷⁹ *Reflexionen*, AK XVI, nº 2486.

⁸⁰ "Si, por otra parte, se tiene algo por verdadero por fundamentos objetivos, pero con conciencia de su insuficiencia, se trata de mera *opinión*, si bien esta *opinión* puede, mediante una complementación gradual en la misma especie de fundamentos, devenir finalmente un *saber*. Al contrario, si los fundamentos del tener por verdadero de ningún modo son, según su especie, objetivamente válidos, la fe jamás podrá ser convertida en un saber por su uso alguno de la razón. Por ejemplo, la fe histórica (...) puede devenir un *saber* (...). En cambio, la pura fe de razón jamás puede, por todos los datos naturales de la razón y la experiencia, ser transformada en un *saber*, porque aquí el fundamento del tener por verdadero es meramente subjetivo, a saber, es una exigencia necesaria de la razón (y esta exigencia durará mientras haya hombres): la de *suponer* únicamente —y no demostrar— la existencia de un ser supremo". *Orientieren*, AK VIII, 141. Sobre la posibilidad de que la opinión llegue a saber, ha escrito el Prof. Álvaro D'Ors: "El interés de aprender, que es necesario en toda pedagogía, requiere un conocimiento previo y presupone, por tanto, un recuerdo de algo ya conocido. El conocimiento imperfecto es el que estimula para alcanzar el más perfecto". Álvaro D'Ors, *Sistema de las ciencias*, II, Eunsa, Pamplona, 1970, 19.

⁸¹ "¿Por qué sé que (la fe, subjetivamente suficiente) será siempre suficiente? Porque es la condición de una proposición objetivamente necesaria. ¿Por qué no puedo sin embargo comunicar ese convencimiento? Porque presupone la disposición moral. La causa es: quien ve la moralidad como cierta en sí *a priori*, éste debe aceptar una ser divino. Quien cree así, presupone en su enjuiciamiento una existencia divina, que no puede ser convencido de ello mediante la fe moral". *Reflexionen*, AK XVI, nº 2492; datable en ¿1780/1789?.

⁸² "Por lo que respecta a la fe ni siquiera se me ocurre prestar oído a los fundamentos de mis contrarios. Pues los fundamentos de mi *Vorwahrhalten* son siempre suficientes prácticamente; en la fe tiene lugar también un determinado encaminamiento de nuestro juicio mediante la voluntad. (...) Una certeza práctica sería la fe firme, y ésta no sólo en cuanto a su convencimiento sino en cuanto a su fuerza será lo suficientemente fuerte para destruir cualquier duda, comoquiera que la fe nunca puede darse según leyes lógicas. Esta fe es a menudo más fuerte que alguna certeza apodíctica de un conocimiento (*Erkenntnis*)". *Vorl. Logik*, AK XXIV, 1, 148 ss; 2, 638.

b) *El problema de la universalidad de la fe kantiana.*

Esta problemática síntesis de certeza y de insuficiencia objetiva que se da en la fe es formulada en la filosofía crítica con expresiones algo equívocas. A.W. Wood lo ha denunciado en estos términos: "Desgraciadamente Kant no traza la distinción entre *subjetivo* y *objetivo* con la claridad que desearíamos. En varios lugares parece identificar *suficiencia objetiva* con *ser válido para todos* y sugiere que sólo la *suficiencia objetiva* puede hacer aparecer una verdadera "convicción" (*Überzeugung*). Pero también afirma que la fe moral es "subjetivamente suficiente de modo absoluto y para cualquiera" y que ésta es una forma de convicción justificada"⁸³.

Una clave para entender el sentido kantiano de su definición de *fe* se encuentra en su tesis de que "desde un punto de vista práctico, tomar de modo teóricamente insuficiente una cosa como verdadera es creer"⁸⁴. Ello sugiere que en este contexto él no entiende por *objetivamente suficiente* algo *válido para todos*, sino que más bien considera bajo esta expresión lo *teóricamente insuficiente*. Por tanto, "Kant –apunta Wood– está manteniendo la posibilidad de que pueda darse una forma de convicción justificada que no se apoye en razones teóricas, pero que sin embargo esté de algún modo justificada *de modo absoluto y para todos* a partir de otras razones, que son completamente *suficientes* pero de carácter *subjetivo*"⁸⁵.

José Miguel Odero
Facultad de Teología
Universidad de Navarra
31080 Pamplona España

⁸³ A.W. Wood, *Kant's Moral*, 15. *KrV*, A 821 ss, B 849 ss; A 823, B 851; *Logik*, AK IX, 66.

⁸⁴ *KrV*, A 823, B 851.

⁸⁵ A.W. Wood, *Kant's Moral*, 15 ss.